



El ánima del escribidor

De las actividades desarrolladas a raíz del Día Internacional de la Mujer asistió junto a casi doscientas mujeres a una interesante reunión-charla-foro, convocada por la Asociación de Mujeres Profesionales y de Negocios (!¡Qué poder de convocatoria! ¡eh!).

Los expositores fueron dos: Enrique Lafourcade (escritor, ensayista, jurado artístico, varón y enjón) y Ana María del Río (académica, cuentista, novelista de éxito, mujer linda).

Los honores los hizo Danitza Precarevic y por sobre los aplausos de bienvenida emergió Lafourcade para llevarnos de su mano (piensa él) por el mundo homocentrista de la mujer. Don Enrique sumamente desparpaliado; se pasó, centró, ironizó y equilibró cada mono en un árbol de mil ramas. Hé aquí algunas hojas que cayeron de tan frondoso árbol de sabiduría:

— Que la sumisión jamás es humillante cuando existe amor...

— Que la mamá de la Agatha Christie (?te acuerda de Express Oriente; Muere en el Niño: Un pulido de cemento, Miss Marple y Hércules Poirot?) fue un feminista eumuz, que sólo iba a casa a ducharse, pero que a pesar de todos el papá de la pequeña Agatha fue feliz.

— Que doña Carmen Arriagada fue amante de Rugendas y producto de este amor ella decidió enseñar a leer a las mujeres de su mismo rango, que por ser "gente como uno", pensaban que no era necesario saber leer ni escribir. Y que el obispo de esa zona y época la increpó duramente en el púlpulo, lo cual la hizo desistir sumisamente de semejante tarea.

— Que la desficiosa Sor Juana Inés de la Cruz finalmente tuvo que hacer lo mismo, porque el obispo de México era de los mismos negros.

— Que Freud estableció que el amor es el exorcismo contra la muerte.

— Que al final de cuentas todo el mundo hace el amor con un sólo objetivo en mente: el de fecundar.

— Que la revelación sexual femenina (?cuál? ¿dónde apredimos a decir no cuando no queremos?), en vez de darnos libertad nos encadenó al sillón del siquiatra.

Finalmente hizo mención a Apollinaire y una hermosa metáfora sobre el amor y el vuelo de dos medios de patos (aves).

Hasta aquí la concurrencia estuvo medianamente entretenida y sólidamente quieta y tranquila.

Luego haciendo gala de ese sarcasmo sacado con guante de terciopelo, se refirió a la cirugía plástica y un famoso libro de Susan Faludi que establece que las mujeres



MIRIAM SALINAS POZO

Ana María del Río se refiere a como nos han acotado en nuestro sistema social con las famosas frasecitas de: "lo femenino"; "lo misterioso"; "el eterno femenino"; "cherchez la fiemme" que ya están casi en calidad de mito. Plantea que hoy es más real decir: "estoy mujer, estoy hombre...". Me parece estupendo.

(Lafourcade cabecea levemente).

Nuestra querida escritora entra de lleno a la situación de la mujer en la cultura. De cómo la mujer emprende la tarea de hacer literatura con ese dominio que tiene con las metáforas y los símbolos da como ejemplo la fuerte presencia de Poniatowska, Guiraldes, Esquivel, Subercaseaux, Allende, Maturana, Barros, Filit, en librerías atiborradas de libros castigados con el IVA.

En ese instante mi curación dio un vuelco a la izquierda: ese mismo día me habían publicado un artículo titulado "Literatura Femenina?", donde me atrevía —timidamente— a postular la idea loca que sólo las mujeres hacen literatura. Que los escritores para todos conocidos no son otra cosa que señoras que andan por la vida de varones.

(Lafourcade está entregado a los fuertes brazos de Morfeo).

Ana María del Río finaliza su intervención con algo así como que la literatura es una artesanía comparable al tejido y al bordado. Texto, textura, tejido, trama. Penélope teje en espera de Ulises. Scherezad cuenta, teje cuéntos cada noche para un Sultán insomne e impotente. (Qué otra cosa se puede pensar de un tipo que cada mañana manda matar a su compañera de noche), digo yo....

(Lafourcade vuelve al mundo de los despertos).

Ana María del Río termina su exposición. Aplausos. Y vamos preguntando damas.

Las preguntas estuvieron a la altura de los acontecimientos. Algunas de las presentes agradeció al maestro la relación filosófica entre la sumisión y el amor. Ella después de veinte años trabajando fuera de casa, hoy, cuando ha recogido las redes se siente dichosa en el hogar a la espera de su Ulises—esposo—regresa cada atardecer. Sigue aplausos.

Hubo agradecimientos de la presidenta de Prefem, Carmen Henríquez.

Muchas fotos con los escritores, algunos autógrafos y dos sendas fotos de Iquique para ambos conferencistas.

Un buen aporte de este grupo de mujeres profesionales. Que se repita.

Días después, supimos que el escritor y jurado televisivo aprovechó la estadía en nuestra ciudad para visitar el ánima de La Patita.

El ánima del escribidor [artículo] Miriam Salinas Pozo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salinas Pozo, Miriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ánima del escribidor [artículo] Miriam Salinas Pozo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)